

Construcción de pensamiento ambiental estético-complejo a partir de una experiencia de apreciación cinematográfica en la Universidad del Quindío*

Construction of Aesthetic-complex Environmental Thinking at Universidad del Quindío Starting From a Film Appreciation Experience

Carlos Alberto Chacón Ramírez**; César Augusto Bustamante Toro*** y Diego Alejandro Botero Herrera****

Citar este artículo como: Chacón, C.; Bustamante, C. y Botero, D. (2015). Construcción de pensamiento ambiental estético-complejo a partir de una experiencia de apreciación cinematográfica en la Universidad del Quindío. *Revista Nodo*, 9(19), pp. 42-57.

Resumen

Este proceso de investigación educativa, tiene el propósito de construir pensamiento ambiental estético-complejo en el Programa de Licenciatura en Biología y Educación Ambiental y otras instancias académicas de la Universidad del Quindío, a partir de generar escenarios de interpretación de algunas propuestas cinematográficas, para pensar crítica y reflexivamente la *crisis del habitar*, *crisis de la biodiversidad* y *crítica al desarrollo*. La metodología consistió en selección, proyección y análisis de las películas: *Sueños* de Akira Kurosawa, *Los Olvidados* de Luis Buñuel, *Apaporis* de Antonio Dorado, *Tiempos Modernos* y *La Quimera del Oro* de Charles Chaplin, *Los Colores de la Montaña* de

Carlos César Arbeláez, *Pequeñas Voces* de Jairo Carrillo, *La lengua de las Mariposas* de José Luis Cuerda y *La Tierra* de Disney Nature. De estos escenarios académicos se desprenden relatos que muestran la experiencia de apreciación cinematográfica acaecida en los participantes. Relatos que por su contenido, su enunciación y sus maneras de decir, entrañan una intención narrativa de su pensamiento ambiental, constituyéndose en el punto de partida para la construcción de tendencias; entre ellas: una visión antropocéntrica del mundo como heredad del pensamiento moderno, la monstruosidad en el pensamiento de las relaciones con la naturaleza, la crisis de la ciencia como crisis civilizatoria, la devastación de la naturaleza y la cultura como crisis de sentidos de la vida y repensar las

Fecha de recepción: 30 de junio de 2015 Fecha de aceptación: 27 julio 2015

* El presente texto es un artículo de reflexión, que surge de la investigación: Pensamiento Ambiental Estético-Complejo a partir del cine como mediación, realizada durante el 2014 por el Grupo de Investigación en Biodiversidad y Educación de la Universidad del Quindío (Bioeduq).

** Licenciado en Educación, Área Mayor Biología, Especialista en Educación Ambiental, Especialista en Gerencia Ambiental, Magister en Educación, Doctor en Educación, Postdoctorante en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Docente de planta del programa académico: Licenciatura en Biología y Educación Ambiental Universidad del Quindío. Investigador Principal. carloschacon@uniquindio.edu.co

*** Licenciado en Biología y Educación Ambiental, Especialista y Magister en Ingeniería Sanitaria y Ambiental, Docente de planta del programa académico: Licenciatura en Biología y Educación Ambiental Universidad del Quindío, ceabusta@uniquindio.edu.co

**** Técnico Profesional en Gestión de Recursos Naturales, Aspirante a Licenciado en Biología y Educación Ambiental de la Universidad del Quindío, daboteroh@uqvirtual.edu.co

maneras del habitar, en clave de resistencias al crecimiento-progreso desmedidos. Tendencias que motivan el despliegue o amplificación escritural en claves del análisis cinematográfico y del pensamiento ambiental estético-complejo, a partir de autores de estos campos.

Palabras clave

Apreciación cinematográfica, pensamiento ambiental estético-complejo, crisis del habitar, crisis de la biodiversidad, crítica al desarrollo.

Abstract

This process of educational research aims at constructing Aesthetic-Complex Environmental Thinking within the B.S. Program in Biology and Environmental Education and other academic units at the *Universidad del Quindío*, from generating scenarios of interpreting some films, in order to think critically and reflexively about the inhabiting crisis, the biodiversity crisis, and a critique of development. The methodology consisted of selection, projection and analysis of films, namely: Akira Kurosawa's "Dreams," Luis Buñuel's "The Forgotten Ones," Antonio Dorado's "Apaporis In Search of One River," Charlie Chaplin's "Modern Times" and "The Gold

Rush", Carlos César Arbelaez's "The Colors of The Mountain," Jairo Carrillo's "Small Voices," José Luis Cuerda's "Butterfly," and Disney Nature's "Earth." From these academic scenarios, stories that show the film appreciation experience that participants undertook emerge. These accounts, which due to their contents, description, and ways of talking, entail a narrative intention of their environmental thinking. They become the starting point for the constructions of trends of thought, such as: an anthropocentric view of the world as an inheritance of modern thought, the monstrosity of thinking about relations with nature, the one of science as a civilizing one, the devastation of nature and culture in relation to crisis and discovering the meaning of life, and rethinking the ways of inhabitation sources of resistance against intemperate growth/progress. These trends of thought encourage the unfolding or written elaboration as of such keys of film analysis and aesthetic-complex environmental thinking, starting from authors in these fields.

Keywords

Film appreciation, aesthetic-complex environmental thinking, inhabiting crisis, biodiversity crisis, critique of development.

Introducción

Como mediador en la construcción de imaginarios críticos sobre la realidad, los propósitos del cine van más allá del mercado del entretenimiento; no es un objeto de consumo, sino una posibilidad para pensar en complejidad el mundo de la vida. Cuando el cine recrea las pasiones humanas, despierta sentimientos en el espectador por lo cotidiano, y también por realidades lejanas tal vez desconocidas; "el cine favorece el pleno empleo de nuestra subjetividad, [...] nos hace simpatizar y comprender a aquellos que nos serían extraños o antipáticos en un momento cualquiera" (Morin,

2000, p. 108). Estos sentimientos, se manifiestan en juicios, valores, ideas y opiniones.

Por su parte, el Pensamiento Ambiental Estético-Complejo presenta una postura en tensión a la modernidad, marcada por la mercantilización de la vida. Es un pensamiento estético, porque incorpora el sentir, lo sentido y la sensibilidad, como maneras de percepción e interpretación. Complejidad, palabra de origen latino: *complectere*, "cuya raíz *plectere* significa trenzar, enlazar. [...] el prefijo *com*, añade el sentido de la dualidad de dos elementos opuestos que se enlazan íntimamente, pero sin anular su dualidad" (Morin, Ciurana y Motta, 2002, p. 53). Así, enlaza y coliga



en las formas de la complejidad o *complexus*: lo que está tejido junto.

En este sentido, el cine es esencial para la construcción de Pensamiento Ambiental Estético-Complejo, porque “[...] induce modos de percibir la realidad, de sentir y compartir, de comunicarse y de actuar, por ende, el cine utilizado adecuadamente produce cambios personales, grupales y sociales” (De La Torre, Pujol y Rajadell, 2005, p. 11). En el cine, la ciencia, el arte y el misterio conviven en una misma historia; su rodaje despliega el genio *tecno-científico*, sin rechazar las manifestaciones estéticas de contacto con el mundo: música, danza, pintura, literatura, fotografía, mística, entre otras. Además, la pantalla grande, expone la devastación de la vida y al mismo tiempo, una realidad de respeto hacia la naturaleza, que cuestiona el orden económico mundial desde una condición diversa.

Lo anterior como opción a las maneras tradicionales de abordar la temática ambiental, al considerar que lo ambiental ha sido tratado tradicionalmente desde miradas técnicas, puntuales, normativas, fragmentadas y desarticuladas del contexto. Para este propósito, se disponen escenarios de análisis y reflexión sobre las problemáticas ambientales contemporáneas a través del cine y con relación a los siguientes preceptos: *crítica al*

desarrollo, crisis del habitar y crisis de la biodiversidad.

En el desarrollo de la investigación se generaron espacios de apreciación cinematográfica para la construcción de Pensamiento Ambiental en la Universidad del Quindío, en el Programa de Licenciatura en Biología y Educación Ambiental de la Facultad de Educación. Para la misma se convocó a diferentes grupos e instancias universitarias como: Grupo de Investigación en Biodiversidad y Educación Ambiental de la Universidad del Quindío (Bioeduq), Grupo de Estudio en Pensamiento Ambiental de la Universidad del Quindío (GES: pensambiental: UQ), Seminario de Educación Ambiental, Educación e Impacto Ambiental propios del programa, la Clase Maestra como evento institucionalizado y la Cátedra Institucional en Medio Ambiente.

En este sentido, y como experiencia metodológica, convocar a estudiantes y profesores pertenecientes a estas instancias académicas, ha sido crucial para repensar lo ambiental desde miradas críticas, estéticas y complejas, no solo para aportar a la formación de los estudiantes del Programa como maestros de la biología y la educación ambiental, sino también para complementar el pensamiento ambiental en la Universidad del Quindío.

Metodología

La investigación responde a un enfoque cualitativo, de corte crítico-hermenéutico que interpreta la narrativa de los participantes y permite construir un método de indagación e interpretación propicio. Se trabajó con grupos de interés formados por estudiantes y profesores de los espacios académicos de Seminario de Educación Ambiental, Educación e Impacto Ambiental propios del Programa, participantes del Grupo de Estudio en Pensamiento Ambiental (GES: pensambiental-UQ), la Clase Maestra y de la Cátedra Institucional en Medio Ambiente. Se contó con 194 participantes en 9 sesiones de proyección fílmica, para un promedio de 22 participantes por sesión. Esta investigación

se realizó durante los dos semestres académicos de 2014.

Para la selección de las películas, se consideraron los argumentos y apuestas escénicas: concepto, diálogo, imagen, entre otros contenidos, que permitieran a partir de su interpretación, una relación intensa con el propósito de pensar lo ambiental *estético-complejo*. La elección se complementó con la ficha técnica y artística, los escenarios y tiempos, la sinopsis de las obras, en adaptación de Ambros & Breu, (2007) citado por Pérez, (2010). Los filmes proyectados fueron: La Tierra (2007), Los colores de la montaña (2011), Sueños (1990), Los olvidados (1950), Documental Apaporis (2012), Tiempos modernos (1936), Pequeñas voces (2011), La quimera del oro (1925), La lengua de las mariposas (1999). Las fichas técnicas se adjuntan en el Anexo 1.

En cada sesión se presentó un filme y un dialogo respecto a lo suscitado por la obra cinematográfica. Se entregó a los participantes una hoja que contenía tres preceptos orientadores: *crisis del habitar, crisis de la biodiversidad y crítica al desarrollo*, con el propósito que escribieran sus *relatos* de apreciación en torno a ellos. Preceptos que permiten expresiones narrativas de pensamientos amplios, profundos y críticos sobre la crisis ambiental.

En esta indagación el dato se convierte en relato, etimológicamente en relación con *relatar*: volver a (*re*) y llevar (*lat*) unos hechos del conocimiento de alguien; también equivale a narrar algo, describiéndolo vívidamente. Los *relatos* son los *viáticos* de esta investigación, palabra procedente del latín *viaticum*: derivado de vía o camino; los *relatos*, son pues, la provisión para el camino de construir Pensamiento Ambiental *Estético-Complejo*.

El tratamiento de los datos, aquí lectura de los relatos y construcción de tendencias, siguió la metodología de Chacón (2011). Para esta forma metodológica, cada tendencia representa cierta reiteración narrativa por grupos de relatos; se compone de coincidencias e insistencias, como cualidades de la semejanza, de la similitud. Las

tendencias comunican una sedimentación de nociones en los relatos, que los abriga sin necesidad de una estructuración o clasificación. Por lo tanto, la tendencia no es igual a la categoría, pues no contiene estos rasgos inamovibles. Se trata de “tendencias poiésicas, por la atenta lectura de las escrituras, que se ponen a riesgo de la aventura interpretativa, en las vías del descubrimiento y, para encontrar en ellas, (...) una dialógica reconstructiva que se dispone a interpelar el hallazgo” (Chacón, 2011: 90).

Resultados

Los relatos describen la experiencia de apreciación cinematográfica acaecida en los participantes y muestran la condición de respeto, interés, esfuerzo por la escritura, profundidad del pensar y sensibilidades en torno a los preceptos cruciales que motivaron la investigación: *crisis del habitar, crisis de la biodiversidad y crítica al desarrollo*. Es así, que estas narrativas son las que hacen fundamental el hallazgo de las complejidades de su pensamiento y, por consiguiente, son la fuerza de ignición para la construcción de las tendencias y del despliegue o amplificación escritural en claves del pensamiento ambiental estético-complejo. Seguidamente, se muestran algunos relatos que fueron transcritos del original a mano, y que por su contenido, su enunciación y sus maneras de decir, entrañan una intención narrativa de pensamiento ambiental.

Crisis del habitar

- Al asumir la vida en la polaridad de la agresión. Tomar partido o no ante la guerra, en esta realidad de violencia significa la muerte y es decir, la tierra que se habita desde la crueldad.
- Akira Kurosawa nos muestra varios escenarios en los que devela tanto la belleza de una tierra en florecimiento, como a su vez la parte oscura del mundo gobernado por la desolación y la muerte. En los dos escenarios, el hombre es cuerpo que se contorsiona entre sus propias decisiones, decidiendo por la muerte o por la vida, por la luz o la oscuridad, por el bien o por

el mal. Y digo decisiones porque a pesar de la venda del desarrollo que no permite ver y crear otras formas de ser y de habitar, es posible tomar la decisión de quitarse la venda y re – evolucionar esas formas y de habitar La Tierra.

- El planeta y toda la naturaleza, hasta nuestros hogares se encuentran en disposición de personas con sed de dominio y exterminio de todo lo existente... no se valora, no se piensa, no se observa, no se deleita de la vista maravillosa que nos da la Tierra y sus infinitas complejidades y recreaciones de vida en sus colores, formas y olores.
- Cuerpos fragmentados, escindidos, enajenados por el poder, el control y la ambición. Una ceguera compartida que no permite re – conocer la diferencia, la otredad, ceguera que se encuentra mediada por las interacciones superfluas, por el consumo y la reproducción de estándares de comportamiento que permiten clasificar y con ello excluir.

Crisis de la biodiversidad

- La crisis es meramente civilizatoria y de concepciones de poder y economía. La naturaleza ha sido explotada al máximo y fragmentada para robar sus riquezas y engrandecer al hombre.
- No es desarrollo algo que nos está llevando a una crisis nunca antes vista, la humanidad “está progresando” a costa de muertes y extinción de algunos otros que comparten también el mismo hogar.
- El desarrollo ha creado a través de los tiempos un pensamiento antropocentrista, en el cual solo importa el capital y el interés humano, desequilibrando un ecosistema que va más allá de los intereses humanos.
- ¿Cómo estamos viviendo? acaso la racionalidad que nos hace humanos también nos ha vuelto ciegos; nos estamos exterminando unos a otros, humanos vs humanos, humanos vs el planeta entero.

Crítica al desarrollo

- Como en toda gran urbe confluyen la opulencia y la miseria, la vida y la muerte, la supervivencia y el derroche, todo ello es un producto de las desigualdades que abundan en la ciudad, mientras olvida a sus hijos en los vertederos.
- Las insinuaciones de Kurosawa, son insistentes respecto al papel de la estupidez humana, especialmente de la ambición desmedida y el sistema económico que hemos creado, mismo que nos está llevando a la autodestrucción. Los escenarios apocalípticos que el director planteaba en el tiempo que creó la obra, hoy en día son realidades y estamos cerca de convertirnos y convertir al mundo en un monstruo que no tendrá más que sufrir y arrepentirse de su catástrofe (en el mejor de los escenarios) o por el contrario desaparecer.
- Es la tarjeta de presentación de la muerte, el sofisma que aparece como redentor para avanzar hacia un futuro planeado cartesianamente sin dejar espacio a la incertidumbre, al movimiento. Temor, horror, violencia, olvido, desgarramiento, como principales estrategias para mantener el orden que conlleve al progreso tan anhelado por la gran mayoría.
- Mecanización del hombre, la producción en masa, la homogenización de los cuerpos y el pensamiento; desplazamiento del ser humano por el desarrollo tecnomecánico. Neocapitalismo que desintegra la condición puramente humana; Parodia a manera de sátira del desarrollo capitalista que consume y homogeniza las mentes, los cuerpos y los sentidos.

A partir de lo mencionado, de los preceptos y de las narrativas o relatos, se presentan las tendencias construidas en clave de Pensamiento Ambiental Estético-Complejo; organizadas en la Tabla 1.

Discusión de resultados

Las tendencias que se muestran como resultados de la investigación, reúnen la percepción de los

participantes en torno a la crisis del habitar, crisis de la biodiversidad y crítica al desarrollo. Son tendencias que emergen y se derivan de las fracturas que afectan la vida y sus tramas, mostradas singularmente en algunas propuestas del séptimo arte. También, expresan el sentir y la sensibilidad suscitados por el antropocentrismo reductivo de la vida, amparado en la idea del ser humano como centro: justa medida de todo cuanto hay.

Esta posición no significa el rechazo inapelable del antropocentrismo: ello equivaldría a mantener la misma obstinación que condujo a la crisis ambiental; es en cambio, una manera de oposición al desgarramiento de la tierra y la expoliación de la biodiversidad por el usufructo desmedido. Además, sugiere el viraje desde un antropocen-

trismo escindido de la vida, a uno en comunión con las formas de vida humanas y no humanas. Postura que pretende superar la antigua visión de la naturaleza, en la que los humanos, “por el hecho de ser humanos, pertenecen a una clase más alta de entidades que cualquier planta o animal. [...] nacer dentro de la especie *Homo sapiens* autoriza [...] dominar a aquellos que son sus inferiores” (Taylor, 2005, p. 38).

Esta manera singular de antropocentrismo, erigido en el respeto a la naturaleza, se aproxima a un sistema ético-ambiental biocéntrico, que no pretende abolirlo, pero implica su transformación hacia maneras de trato considerado con la vida. Cambio posible, si el *H. sapiens*, acepta que hace parte de la comunidad biótica de la tierra,

Tabla 1. Tendencias de Pensamiento Ambiental Estético-Complejo organizadas a partir de los preceptos

TENDENCIAS DE PENSAMIENTO AMBIENTAL ESTÉTICO-COMPLEJO		
Crisis del habitar	Crisis de la biodiversidad	Crítica al desarrollo
<ul style="list-style-type: none"> ▪ La vida en crisis como escenario estético desde la apuesta cinematográfica de la tierra y los cuerpos desgarrados. ▪ La guerra como contrato social que devasta el contrato natural con la tierra. ▪ Artilugios de la ciencia en su manifestación tecno-maquinica que despliegan su arsenal arrasador para poner en crisis las conexiones profundas entre los ecosistemas y las culturas. ▪ Repensar las maneras del habitar en acto estético de despliegue cinematográfico. ▪ Los símbolos de la guerra: el desplazamiento forzado del lugar acostumbrado y el reclutamiento que rompen las condiciones de intimidad de los cuerpos. ▪ Desolación de la tierra por las fuerzas de Ares: agonías humanas y no humanas de las voces acalladas. ▪ La tierra desolada es desolación de la vida misma: escenario terrible de desobramiento de los cuerpos. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ La vida exuberante como mercancía al tenor de los designios de la dominación. ▪ Heredad del pensamiento occidental del control y la escisión – fragmentación de la vida. ▪ Vida escindida en la separación de sus tramas y sus tejidos. ▪ Condición del pensamiento sujeto – objeto en clave cartesiana. ▪ Cuerpos que se disuelven en naturaleza. ▪ El desarraigo – destierro de la tierra habitada. ▪ Escenas apocalípticas de traducción realidad en Tiempos Modernos. ▪ Condiciones de poder en una biopolítica que amenaza la vida. ▪ Monstruosidad en el pensamiento de las relaciones con la naturaleza. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ El desarrollo en crisis desde sus resultados nefatos en las urdimbres – tramas de la vida. ▪ Resistencias al desarrollo para pensar la vida en su trato considerado. ▪ El desgarramiento de la tierra por la fuerza extractiva de los símbolos del desarrollo. ▪ Visión antropocéntrica del mundo como heredad del pensamiento moderno. ▪ La crisis de la ciencia como crisis civilizatoria. ▪ Devastación de la naturaleza y la cultura como crisis de sentido de la ciencia. ▪ Repensar las maneras de habitar, en clave de resistencia al crecimiento – desarrollo desmedido.

Fuente: los autores

es entonces, un organismo más, no el juez. Esto incluye considerar los ecosistemas como una compleja red de conexiones y abandonar la autoconferida tesis de superioridad humana (Taylor, 2005).

En atención a estas consideraciones, a continuación se expone el despliegue y amplificación escritural de las tendencias liadas o coligadas en los siguientes enunciados:

La crisis del habitar: figuras del desencanto de las tramas de la vida

La *crisis del habitar*, es uno de los efectos del desgarramiento de la *trama* que sostiene la vida, por el afán insaciable del lucro. Este saqueo suicida, auspiciado por la ciencia y la tecnología dedicadas al sometimiento, es cada vez más eficiente. El *inagotable* genio humano tiene prisa en reducir el mundo, para satisfacer sus más banales deseos; sus intenciones, transforman en oro y desperdicios todo lo que tocan; sus voraces fauces se tragan el planeta a enérgicos bocados: engulle sin piedad, embriagado por una visión fecunda y servil de la naturaleza. Noguera señala que:

El cimiento del desarrollo sin límites de la ciencia y la tecnología fue la profunda escisión entre cultura y naturaleza, [...] la cultura moderna se consolidó gracias a la creencia de que la naturaleza era ilimitada y estaba disponible como recurso para la racionalidad tecnocientífica infinita del ser humano (Noguera, 2009, p. 29).

Bajo este principio nacería un hombre totalmente aislado, convencido del utilitarismo como la única forma posible de habitar; la crisis no se hizo esperar: el deterioro de ecosistemas, la pérdida de legados culturales, la miseria obligada de la mayoría en el mundo, son apenas reflejos aislados de esta crisis en sumo compleja. Contrario a lo esperado, el caos vino con el orden civilizatorio impuesto por el desarrollo; así lo augura la tendencia: “Artifugios de la ciencia en su manifestación tecno-maquinica, que despliegan su

arsenal arrasador para poner en crisis las conexiones entre los ecosistemas y las culturas”, y que debate las desequilibradas relaciones de poder que agudizan la situación del hombre, quien se siente por fuera del mundo de la vida, por la seguridad que le otorga el discurso del progreso. Discurso que se parece más al siniestro canto de sirenas que en la antigüedad atormentó a Ulises, sólo que ahora se vende como modernidad y bienestar para todos.

En *Sueños* (1990), el maestro Akira Kurosawa recrea las consecuencias de esta tragedia inminente para todos. Uno de los sueños: “El monte Fuji en rojo”, muestra los riesgos de la comercialización de las fuerzas terrestres. Una catástrofe nuclear trae muerte y desolación a Japón, cuando la energía atómica, domesticada para cubrir las demandas del mercado, escapa al dominio humano y sella su destino. No muy lejos de la realidad, en las escenas, el hombre se condena por su sed de poder y capital. Anuncio de Commoner cuando manifiesta:

Hemos roto el círculo vital, convirtiendo sus infinitos ciclos en una serie de hechos lineales, producidos por el hombre: el petróleo es extraído del suelo, destilado en carburante, quemado en un motor y convertido, aquí, en humos nocivos, que son expulsados al aire. [...] De los ciclos de la ecosfera vomitan sustancias químicas tóxicas, basura, montañas de desperdicio,



que son testimonio de nuestro poder de desgarrar el tejido ecológico que, durante millones de años, alimentó la vida del planeta (Commoner, 1973: 17)

El filme señala el triunfo del sojuzgamiento de las fuerzas y de los hijos de la tierra, como lo advierte la tendencia: “La vida en crisis como escenario estético desde la apuesta cinematográfica de la tierra y los cuerpos desgarrados”. Habitar el mundo de la vida, se tradujo en una alteración a escala industrial sin precedentes, de su tejido complejo y diverso. En «*el demonio lastimero*», otro sueño de Akira Kurosawa, se presentan terribles aberraciones como la mutación de seres humanos tras la devastación nuclear. Tragedia que cuenta en posteridad y con tono reflexivo un demonio, quien es uno de aquellos desventurados hombres. La tendencia: “La guerra como contrato social que devasta el contrato natural con la tierra”, sugiere estos hechos. La guerra, es uno de los actos que más degrada los vínculos entre la naturaleza y las culturas; y sin embargo, depende indudablemente de estos vínculos. Este es un rasgo muy característico del pensamiento moderno, porque “el dominio cartesiano exige la violencia objetiva de la ciencia y la estrategia bien regulada. Nuestra relación fundamental con los objetos se resume en la guerra y la propiedad” (Serres, 1991, p. 87).

La infamia de la guerra es recreada en *Los Colores de la Montaña* de Carlos César Arbeláez (2011) y *Pequeñas Voces* de Jairo Eduardo Carrillo y Oscar Andrade (2011). Estos filmes, vinculados con la tendencia: “*La tierra desolada es desolación de la vida misma: escenario terrible del desobramiento de los cuerpos*”, denuncian la realidad de un territorio bajo el influjo de poderosas fuerzas en pugna, transformado en lugar de extrañamiento, habitado por temerosos cuerpos desobrados y siempre atados a la desdicha obligatoria. Familias y comunidades son desarraigadas por la *geo-política* de la tenencia de la tierra, terrible y foránea, fraguada en los incomprensibles centros de poder y defendida con egoísmo por las armas. No en vano escribe Ospina (1993):

Pareciera que el hombre es incapaz de respetar lo que no le oponga resistencia y lo que no ejerza violencia. [...] el hombre, que ha podido dominar el mundo y sojuzgar a sus semejantes, no parece tener poder sobre sí mismo, y esta es la hora en que sus inventos han tomado un impulso irresistible y no parecen ya ser gobernados por la voluntad de su creador (Ospina, 1993, p. 43).

Estas fuerzas bélicas fuera de control, si es que lo tienen, perpetúan el conflicto. Su poder se descarga con todo rigor para clausurar vidas y exiliarlas en una tierra del terror, desangrada, y humillada como sus habitantes. Aquellos ya no son paisajes de la naturaleza prístina, son campos de batalla: la crueldad se apodera de lo cotidiano, es el día a día. La tendencia: “Desolación de la tierra por las fuerzas de Ares: agonías humanas y no humanas de las voces acalladas”, invoca el reconocimiento de las voces que reclaman justicia, enmudecidas por las hordas de violencia; ellas se niegan al olvido. Petición que fulge en el dolor humano, y también, en la nostalgia que divaga por los ríos manchados de rojo sangre; los pueblos habitados sólo por fantasmas; el camino montañoso que ya no conduce al lugar de los afectos; el pájaro sin nido y sin su trino *ritornelo*; los bosques derribados por las explosiones y los monocultivos que llegan tras la milicia; el aire envenenado y con olor a muerte; el alba y el ocaso ensombrecidos por los colores de la guerra; la noche en velorio de estrellas; las lomas y laderas como pasajes del éxodo.

La hostilidad se apodera de la escuela: invade sus espacios, se filtra en sus rincones, se posa en el aula, atraviesa sus pizarras, el patio del recreo está mancillado, los disparos estridentes silencian a estudiantes, padres y maestros, destruyen las vidas y sus sueños. Cuerpos que son arrebatados del lugar escolar, ya no empuñan un lápiz, sino un fusil, ya no recitan poesía y odas a la vida, entonan arengas contra enemigos inventados, peor aún, les disparan.

La lengua de las mariposas de José Luis Cuerda (1999), guarda vecindad con la tendencia: “Los

símbolos de la guerra: desplazamiento forzado del lugar acostumbrado y el reclutamiento que rompen las condiciones de intimidad de los cuerpos”, radiografía de una condición lamentable de la educación en regencia de los *Señores de la Guerra*, cimentada en la tiranía, que desconoce toda clase de vínculos afectivos y de hermandad. Los bandos en contienda padecen una intolerancia contagiosa que les asfixia, y que hace imposible una educación sin prisa, ni jerarquías, lo mismo que una vida cotidiana serena. El miedo arrasa, es una gran máquina de opresión que garantiza el orden ajeno e impuesto con espectacular cinismo; a su paso sólo deja “angustia, hastío, náusea de la existencia en un mundo desencantado... enajenado de lo sagrado, escindido del mito, dolorosamente fracturado, reducido a objeto; soledad absoluta del Hombre [...]” (Noguera y Pineda, 2011, p. 150). Una tragedia tal, es expresada por Don Gregorio, el maestro de escuela, cuando es llevado camino al fusilamiento, y su alumno Moncho, otrora inquieto y afectivo, le lanza piedras movido por odios extraños que no comprende.

La manipulación agita el habitar pacífico al antojo de caprichos militares, políticos y económicos, fundidos en la misma entidad ambiciosa, que empecinada en lo absurdo sólo conoce de rencores. No obstante, la película, imagen vívida de los inicios de la Guerra Civil Española –1936–, también dibuja la escolaridad tranquila del contexto rural y conservador de esta historia. Lúdica posible en cabeza de *Don Gregorio*, maestro del sentir y la sensibilidad, alejado de los rígidos estamentos del poder educativo; apoderado, en el buen sentido, de una educación en *entre-dos*, vinculada profundamente a las relaciones entre la naturaleza y la cultura. Educación que se resiste a los contenidos estructurantes, las aduanas del poder y los retenes del conocimiento que reducen el mundo de la vida, e impiden habitarlo consideradamente. Así mismo, la tendencia: “Repensar las maneras del habitar en acto estético de despliegue cinematográfico”, es efecto de un cine que insiste en replantear la dominación, como única forma posible para el hombre moderno.

La crisis de la biodiversidad: la vida en riesgo

La *crisis de la biodiversidad*, emerge cuando el hombre clava su mirada pretenciosa en la tierra y la convierte en la fuente alentadora de su codicia. Con el adjetivo de “*recursos naturales*”, el planeta, lugar nutricio, es condenado a ser combustible dócil para el mercado. En el mundo del materialismo, la biodiversidad palidece frente al utilitarismo; es así, que la tendencia: “La vida exuberante como mercancía al tenor de los designios de la dominación”, sugiere tal estado de menosprecio por la vida, necesario para el comercio y su rentabilidad: “el paradigma de la razón universal seguía imponiéndose en clave de la escisión del mundo de la vida. Colocar al hombre por fuera de la naturaleza, era poder colocar a la naturaleza bajo la dominación del hombre [...]” (Noguera y Pineda, 2011, p. 149).

El hombre, al margen de los ciclos lentos de la naturaleza, se desconecta de estas relaciones vitales, para declararse: principio, justificación y medida exacta del cosmos. Esta posición, cómoda y conveniente, agencia toda la soberbia de la modernidad. Sólo lo humano otorga sentido a la explotación inmisericorde de la tierra y sus semejantes; se trata del fin último de la ciencia y la tecnología defensoras del egoísmo. Tal horizonte, plagado de benéficos prejuicios para quien los engendra, desconoce cuánto depende el frágil *H. sapiens* del destino de las otras criaturas que *co-habitan* el planeta. La tendencia: “Herencia del pensamiento occidental del control y la escisión-fragmentación de la vida” es imposición del pensamiento cartesiano, propio de la cultura occidental, que da rienda suelta a los intereses coloniales que pesan sobre la biodiversidad.

Los pueblos originarios de América Latina no escapan al debacle: su cosmovisión es amenazada por el arribo rimbombante de los tiempos modernos a sus hogares milenarios. En *Apaporis* de Antonio Dorado (2012), la comunión entre

los ecosistemas y los pueblos nativos de la selva amazónica, a punto de desaparecer por la homogenización del progreso, son el pretexto para pensar en alerta y desconfianza el imperialismo occidental. Sus fuerzas anulan toda expresión de exuberancia, devoran la biodiversidad, e implantan patrones de consumo contrarios a estas cosmovisiones. La resistencia indígena habita en la concepción de naturaleza, desde el arraigo afectivo y místico a un territorio, como entidad de múltiples dimensiones y nexos complejos, que se manifiesta en forma de símbolos, rituales, imaginarios, prácticas y relaciones sociales, distintas a las del capitalismo (Escobar, 2000). La tendencia: “Cuerpos que se funden en naturaleza”, se refiere a esta noción de naturaleza que representa la trama del documental; realidad diferente y posible, pero en riesgo, donde “todo lo que existe, coexiste. Todo lo que coexiste, preexiste. Y todo lo que coexiste y preexiste subsiste a través de una tela infinita de relaciones omnicomprendidas. [...] Todo se relaciona con todo en todos los puntos” (Boff, 2000, p. 19). Apaporis como ejemplo y vivencia de una forma excepcional de morar, insinúa el difuso juego de responsabilidades en torno a la crisis de la biodiversidad.

La tendencia: “Condiciones de poder en una biopolítica que amenaza la vida”, indica que el desgarramiento sistemático, no es culpa exclusiva de las mujeres y los hombres que viven de lo necesario, fuera de los círculos de opulencia. La culpa recae en gran medida, sobre el modelo de riqueza y poder que organiza a las sociedades modernas, y a quienes lo representan. Ángel señala que “por lo general, lo que causa la extinción de las especies no son las comunidades, sino las fuerzas económicas que presionan sobre ellas para extraer rápidas ganancias ocasionales y cubrir mercados más amplios” (Ángel, 1997, p. 10). Sin embargo, políticos y tecnócratas ambientales, insisten en incriminar a la humanidad por igual; los discursos fieles al desarrollo ratifican las acusaciones; entonces la culpa es de todos y el velo de la ambigüedad obvia a los verdaderos culpa-

bles. “La salud del mundo está hecha un asco. “Somos todos responsables”, claman las voces de la alarma universal, y la generalización absuelve: si somos todos responsables, nadie lo es” (Galeano, 1994, p. 9). En consecuencia, la tranquilidad de las multinacionales, ornamentadas con banderas de papel “verdes y ecologicistas”, descansa sobre estas afirmaciones; así su preciada impunidad no es perturbada.

Desde pensar la vida en plenitud, proclamada por los pueblos originarios, *La Tierra* de Walt Disney Picture (2009), motiva a reflexionar sobre la crisis de la biodiversidad. La delicadeza de sus flujos y los cuerpos de la naturaleza, a la par con sus dimensiones majestuosas, contravienen con la tendencia: “Monstruosidad en el pensamiento de las relaciones con la naturaleza”, que expresa un pensamiento frecuente y de vieja data, de rechazo por aquello distinto al orden instituido por el hombre moderno. Lo extraño y ajeno produce miedos, y éstos parecen otorgar el derecho de trasgredir la diversidad del mundo de la vida, en un auténtico acto de racionalidad que procura la “supervivencia” de la especie *H. sapiens*, a costa de su pérdida, y ya expresado por Ángel:

La pérdida de la diversidad ecosistémica, biológica y genética es quizás uno de los mayores riesgos que enfrenta la crisis ambiental del mundo moderno. La tendencia hacia procesos cada vez más homogeneizantes propia de la plataforma tecnológica incorporada a los procesos evolutivos, contrasta con la tendencia propia de la evolución biológica hacia el fortalecimiento de la heterogeneidad de los nichos ecológicos [...]. Esta tendencia se ha visto fortalecida ampliamente, no solo por el desarrollo tecnológico moderno, sino igualmente por la búsqueda de una mayor rentabilidad a través de economías de escala (Ángel, 2003, p. 196).

La rentabilidad controla, a través de la barbarie bien detallada, el lenguaje y los ciclos de la natu-

raleza, en un carnaval de insolencia e irrespeto total por lo viviente. La tendencia: “Condición del pensamiento sujeto-objeto en clave cartesiana”, alude a las visiones lineales que reducen la naturaleza en una sola dirección: el lucro. No obstante, en la naturaleza los “ciclos ecológicos son difíciles de adaptar a la experiencia humana en la era tecnológica, donde la máquina “A” fabrica siempre el producto “B”, y el producto “B” es arrojado una vez utilizado” (Commoner, 1973, p. 16). El trabajo de Disney en este documental, invita a considerar los ciclos quedos y las infinitas conexiones que hacen posible la vida en libertad. La biodiversidad, está condenada a desaparecer bajo los efectos de la tendencia: “Vida escindida en la separación de sus tramas y sus tejidos”, que se alza como un destino irremediable, peligroso desde toda perspectiva, también mencionado por Ángel cuando escribe:

Se podrá preguntar cuál es el costo que se está pagando por la pérdida de la biodiversidad. Es difícil de estimar en cifras económicas, pero el costo puede ser la vida misma. Esta es una trama que se sostiene gracias a la biodiversidad. Sin embargo, la subsistencia y el desarrollo del hombre solo ocupan una franja mínima de esa biodiversidad. Lo demás no entra en sus cálculos económicos (Ángel, 1997, p. 5).

En nombre del desarrollo se niega la biodiversidad, que es borrada, desmembrada; sólo se conservan sus fragmentos útiles y el resto se desecha. La exuberancia es incómoda para el utilitarismo económico, pues le dificulta el crimen. Las órdenes son claras y directas: la domesticación de la vida es una empresa urgente, la *homogenización* de sus formas y colores infinitos apremia, la estandarización de los procesos industriales lo demanda. Este es probablemente, el mayor de los peligros que se ciñe sobre la biodiversidad; de ser así, pronto no será más que un recuerdo, propiedad de los arqueólogos.

La crítica al desarrollo: el pensamiento tecno-maquínico que abruma la vida

La “crítica al desarrollo”, responde al ruidoso tiempo de la máquina y la fluidez del consumo, que corroen la sabia autopoiesis re-creadora de la vida. Las máquinas multiplicaron de manera extraordinaria la fuerza del hombre, pero entregaron, y lo siguen haciendo, vidas humanas y no humanas a los altares sacrificiales del gigantesco sistema de explotación. Los mecanismos marcan rítmicamente los pasos, que con obediencia fatal, trasiegan hacia la edificación de un orden confortable pero artificial, signo cúspide de la modernidad. Se trata de la automatización que de manera insensible representa la tendencia: “El desgarramiento de la tierra por la fuerza extractiva de los símbolos del desarrollo”, y también en palabras de Durán cuando manifiesta:

Vivimos en el tiempo de la máquina, subordinados a su ritmo, como si esta fuera la esencia de los tiempos modernos. La modernidad puso la fe en las nociones de desarrollo, evolución, progreso e historia, imponiéndonos a su vez una vertiginosa aceleración del ritmo de la vida, haciéndonos esclavos del tiempo mecánico con la promesa de alcanzar prontamente el futuro ideal y perfecto (Durán, 2009, p. 15).

El rotundo éxito de los engranajes fue vaticinado por *Tiempos modernos* (1936). Charles Chaplin muestra en esta película, un mundo conquistado por la precisión mecánica, diseñado conforme a las extravagancias de la producción y el consumo; un mundo superior a la calidez, la sensibilidad y el contacto afectivo de quienes pagan con su desdicha, los efectos de la reproducción del dinero. Pero, pese a su poder, las construcciones, los engranajes y las máquinas, se vuelven en contra de su creador; la seguridad que representan, se convierte en inseguridad. La tendencia: “Visión antropocéntrica del mundo como heredad del pensamiento moderno”, condensa el espíritu de la actualidad, priorizado por predicciones matemáticas, circuitos y meca-



nismos, que mueven los mercados y la avaricia humana, únicas cuestiones importantes. La “automatización de la producción capitalista más genocidio de la masa humana excedente desprovista de función económica” (Subirats, 2011, p. 72), es la constante de estos días gobernados por la economía. La desgracia crece fértil a la sombra de este sistema, sólo favorable a las élites *dueñas de todo*; las mujeres y los hombres del común, exiliados, están condenados a conformarse con las sobras del banquete.

El orden mundial, favorece enteramente intereses de la industria. La tendencia: “El desarrollo en crisis desde sus resultados nefastos en las urdimbres-tramas de la vida”, indica los efectos que con el auge de las máquinas, provocaron una crisis civilizatoria sin antecedentes. La obra maestra de Luis Buñuel, *Los olvidados* (1950), representa estos dramas en una historia trágica sobre la condición de la vida moderna. La gran urbe, frívola y envuelta en estrepitosos ruidos, no tiene noción de descanso de los cuerpos que la habitan, los destierra a la periferia, los rechaza, su única opción es el sufrimiento. Esta es la realidad del urbanismo fundado por occidente: sus protagonistas sobreviven en medio de una verdadera odisea de lo cotidiano.

El desarrollo deja tras de sí, territorios divididos por las fronteras entre la riqueza y la pobreza; la distribución del espacio es simétrica al estatus social y asimétrica al tamaño de las poblaciones; las élites reciben en grande, los de abajo, a lo sumo, promesas y olvido. La tendencia: “La crisis de la ciencia como crisis civilizatoria”, apunta al caos instaurado por el pensamiento moderno, vivo gracias a feroces y bien planeadas estrategias *geo-políticas* de la desigualdad. Mientras que en pocas latitudes se amasan escandalosas fortunas, el resto del mundo sobrelleva una miseria que es la verdadera moneda de cambio internacional; así se mantiene en equilibrio el desequilibrio mundial. La injusticia es evidente, pero cualquier sospecha se evapora rápidamente frente al frenesí del consumo, al que Bauman alude:

“El síndrome consumista” ha degradado a la duración y ha ascendido a la fugacidad. Ha situado el valor de la novedad por encima del de lo perdurable. Ha acortado considerablemente no solo el lapso temporal que separa el querer del obtener [...], sino también el que media entre el nacimiento de la necesidad y su desaparición. [...] ha estrechado el intervalo transcurrido entre el momento en que una posesión o pertenencia resulta útil y deseable y aquel otro en el que se vuelve inútil y es motivo de rechazo (Bauman, 2006, p. 113).

La fugacidad instituida por el desarrollo da rienda suelta a las humanas pasiones, en especial al egoísmo. Las máquinas y la publicidad aceleran la satisfacción de los deseos; las necesidades, casi siempre infundadas, nacen y desaparecen con una velocidad impresionante, son destellos de espejismo en medio del mercado yermo. La tendencia: “Devastación de la naturaleza y la cultura como crisis de sentido de la ciencia”, nombra este despliegue que rompe los vínculos entre la naturaleza y las culturas, a manos de un pensamiento *tecno-científico* utilitarista y con pleno conocimiento de los daños causados. “Una ciencia semejante no puede hacer otra cosa que

acompañar en su camino hacia la destrucción al mundo que la ha producido y a cuyo servicio está” (Debord, 2006, p. 77).

Charles Chaplin en *La quimera del oro* (1925), muestra la realidad que se impuso como norma civilizatoria durante el siglo que fuera a la vez, de la razón y la barbarie: siglo XX. Las escenas del sufrimiento humano generado por el materialismo enfermizo, revelan la devastación de la dignidad ante el deseo de ascender a los niveles más altos del estatus social, otorgado por las maneras de acumulación y consumo. Esta noción de bienestar basado en la riqueza, pone en entredicho los destinos del mundo de la vida. La tendencia: “Repensar las maneras del habitar, en clave de resistencia al crecimiento-desarrollo desmedido”, es bellamente dialogada en “El pueblo de los molinos”, otro de los sueños del maestro Kurosawa en *Sueños* (1990). A través de una conversación sencilla y profunda entre un viajero y un anciano, se develan las bondades de la vida en lentitud, vinculada a la naturaleza y totalmente opuesta a la veloz modernidad. Escenas de celebración a la que asiste el anciano, mientras el viajero observa curioso: vida y muerte en una danza festiva, en compartición festiva para celebrar la vida, la vida que hace y que somos en la lentitud de sus hiladas, en la serenidad de sus enlaces con la muerte. Modo de la exuberancia, y trato delicado que Ángel señala:

La crisis ambiental plantea no solo un “no” al desarrollo ciego. Sino un “sí” alternativo. Un sí a la biodiversidad y la heterogeneidad de la cultura. Un sí al goce sencillo que no necesita para su satisfacción llenar los baúles de la opulencia. Un sí definitivo a la igualdad, que supone un “no” a los procesos de acumulación y de saqueo (Ángel, 2003, p. 43).

Simplicidad en respuesta a la opulencia que corrompe; ante la vertiginosa *vida líquida* que saquea la tierra y la fuerza de trabajo, en aras del desarrollo sin fronteras. Alternativa de una vida silenciosa y prudente, antagónica a los arrolladores huracanes de consumo, para habitar y ser

en un mundo donde la naturaleza y la cultura, se conciben juntas, hermanas gemelas. Relación encantada y solidaria que ha de respetarse, en memoria a la verdad vigente en el pensamiento de los pueblos originarios de América: “suenan muy futuras ciertas voces del pasado americano muy pasado. Las antiguas voces [...], que todavía nos dicen que somos hijos de la tierra, y que la madre no se vende ni se alquila” (Galeano, 1994, p. 32).

Conclusiones

Esta investigación permitió avanzar en la construcción de Pensamiento Ambiental Estético-Complejo en la Comunidad Académica del Programa de Licenciatura en Biología y Educación Ambiental de la Universidad del Quindío, favoreció la consolidación del Grupo de Investigación Bioeduq (Biodiversidad y Educación Ambiental de la Universidad del Quindío) y del GES: pensambiental-UQ (Grupo de Estudio en Pensamiento Ambiental de la Universidad del Quindío), además de propiciar eventos académicos, como la Cátedra de Pensamiento Ambiental Contemporáneo, la Clase Maestra y los Endo-Seminarios de Educación y Pensamiento Ambiental; además en la perspectiva de fundar electivas y semilleros de investigación.

De manera fundamental, permitió mostrar al cine como una importante mediación y experiencia para pensar lo ambiental, esencial en la formación de Maestros y Estudiantes de la Universidad. En este sentido, es una investigación en clave crítica-hermenéutica que coadyuva metodológicamente a encontrar caminos para la reforma del pensamiento y complemento del pensar, la sensibilidad y del sentir en clave de lo *ambiental estético-complejo*, que por supuesto, es una andadura tensa, crítica, desencantada, pero también gozosa y encantada de la vida. Esta visión de la investigación, no es una ilusa pretensión de cambio una vez concluida, sino una provocación, una invitación y si se desea, una oportunidad bios-epistémica-filosófica-estética-política para emprender esta ruta.

Anexos

Anexo 1. Ficha técnica de las películas proyectadas en esta investigación

Título de la Película:	La Tierra	Argumento
Director:	Mark Linfield y Alastair Fothergill	Largometraje tipo documental de naturaleza, que muestra las interacciones y migraciones de tres especies y sus familias: los osos polares, los elefantes africanos y las ballenas jorobadas; es un manifiesto de naturalismo y esteticismo: una tierra que deslumbra en gran espectáculo al presentar diversas estrategias de supervivencia y riesgosos viajes migratorios por los polos, los océanos, los desiertos y los cielos.
Guión:	Mark Linfield y Alastair Fothergill	
Productor:	Disney Nature, Coproducción GB-Alemania; BBC / Greenlight Media A	
Música:	George Fenton	
Año de estreno:	2007	
Duración:	95 minutos	

Fuente: los autores.

Título de la Película:	Los colores de la montaña	Argumento:
Director:	Carlos César Arbeláez	Es un retrato actual de la vida cotidiana en una vereda de la zona montañosa de los Andes Colombianos, donde se aprecia la mirada poética, narrativa e inocente de los niños del campo y sus lazos de amistad, inmersos en medio de un conflicto armado, que trae consigo desplazamiento forzado y despliegue de estructuras de poder.
Guión:	Carlos César Arbeláez	
Productor:	El Bus Producciones	
Música:	Camilo Montilla y Oriol Caro	
Año de estreno:	2011	
Duración:	94 minutos	

Fuente: los autores.

Título de la Película:	Los olvidados	Argumento:
Director:	Luis Buñuel	Dramática historia, trágica y realista sobre la vida de unos jóvenes habitantes de un barrio marginal de Ciudad de México y su problemática social. Película que se sitúa entre toques del neorrealismo italiano y el surrealismo. Considerada Memoria del Mundo por la UNESCO (2003).
Guión:	Luis Buñuel y Luis Alcoriza	
Productor:	Ultramar Films	
Música:	Rodolfo Halffter y Gustavo Pittaluga	
Año de estreno:	1950	
Duración:	88 minutos	

Fuente: los autores.

Título de la Película:	Sueños	Argumento:
Director:	Akira Kurosawa	Es un filme de Drama y fantasía, que se divide en 8 fragmentos alusivos a 8 sueños del maestro Akira Kurosawa, que retratan temas como la infancia, la espiritualidad, el arte, la muerte, los riesgos y desastres universales, los errores y formas de redención de los humanos.
Guión:	Akira Kurosawa	
Productor:	Steven Spielberg	
Música:	Shinichiro Ikebe	
Año de estreno:	1990	
Duración:	120 minutos	

Fuente: los autores.

Título de la Película:	Documental Apaporis	Argumento:
Director:	Antonio Dorado Zúñiga	Registra paisajes paradisíacos y desconocidos, a través un diario de viaje por la Selva Amazónica Colombiana, siguiendo los pasos del etnobotánico Richard Evans Schultes, desde Mitú hasta el río Apaporis. Documenta el conocimiento indígena y sus secretos milenarios. Puede catalogarse como un documental auto-reflexivo, en el que se cuestiona la desaparición de sus lenguas y conocimientos ancestrales. Algunas experiencias son relatadas por el alumno de Schultes, Wade Davis, autor del <i>best seller: El Río</i> y el explorador de la National Geographic.
Guión:	Antonio Dorado Zúñiga	
Productor:	Fundación Imagen Latina	
Música:	Filarmonía del Valle (PROARTES), Coros Universidad del Valle.	
Año de estreno:	2012	
Duración:	75 minutos	

Fuente: los autores.

Título de la Película:	Tiempos modernos	Argumento:
Director:	Charles Chaplin	Chaplin trata los problemas a través de la comedia, un género muy importante en toda su filmografía; pero también, tiene algo de drama y amor. En esta película se recrea el contexto social y político de 1936, momento de gran desarrollo capitalista, generado por la revolución industrial, que es criticada por Chaplin en la obra.
Guión:	Charles Chaplin	
Productor:	United Artists	
Música:	Charles Chaplin	
Año de estreno:	1936	
Duración:	87 minutos	

Fuente: los autores

Título de la Película:	Pequeñas voces	Argumento:
Director:	Jairo Eduardo Carrillo y Oscar Andrade	Es la primera película latinoamericana en 3D; se basa en entrevistas y dibujos de niños desplazados víctimas del conflicto interno colombiano. A través de sus cuatro personajes principales, el filme revela la realidad percibida por niños (8 – 13 años) que crecieron en medio de la violencia. Uno de sus aspectos más novedosos, es que las animaciones están basadas en los dibujos originales, que representan la memoria de los pequeños.
Guión:	Jairo Eduardo Carrillo y Oscar Andrade	
Productor:	Cinecolor Films	
Música:	Songo Estudio	
Año de estreno:	2011	
Duración:	76 minutos	

Fuente: los autores.

Título de la Película:	La quimera del oro	Argumento:
Director:	Charles Chaplin	Esta película es uno de los mejores trabajos de Charles Chaplin. Más que una comedia, el film es una tragedia con trazos humorísticos que recrea el afligido camino de un extraño en un mundo hostil en busca de compañía, esperanza e ilusión.
Guión:	Charles Chaplin	
Productor:	Charles Chaplin Productions	
Música:	Charles Chaplin	
Año de estreno:	1925	
Duración:	112 minutos	

Fuente: los autores.

Título de la Película:	La lengua de las mariposas	Argumento:
Director:	José Luís Cuerda	En un pueblo gallego en el año 1936, un niño, Moncho, se incorpora a la escuela tras una larga enfermedad. Su peculiar maestro, enseña a los niños conocimientos tan variados como el origen de las patatas o la necesidad de que las lenguas de las mariposas tengan forma de espiral. Cuando el 18 de Julio estalla la guerra, los valores y principios inculcados serán relegados, y la relación entre Moncho y su maestro se verá truncada.
Guión:	Rafael Azcona, José Luis Cuerda, Manuel Rivas (Novela: Manuel Rivas).	
Productor:	Fernando Bovaira y José Luís Cuerda	
Música:	Alejandro Amenábar	
Año de estreno:	1999	
Duración:	97 minutos	

Fuente: los autores.

Conflicto de intereses

Los autores declaran que el presente artículo no contiene ningún tipo de conflicto de intereses.

Referencias bibliográficas

Ángel, A. (1997). *Desarrollo sostenible o cambio cultural*. Cali, Colombia: Corp. Universitaria Autónoma de Occidente.

Ángel, A. (2003). *La diosa Némesis: desarrollo sostenible o cambio cultural*. Cali, Colombia: Universidad Autónoma de Occidente.

Ambros, A. y Breu, R. (2007). *Cine y educación. El cine en el aula de primaria y secundaria*. Barcelona, España: Grao.

Bauman, Z. (2006). *La vida líquida*. Barcelona, España: Paidós.

Boff, L. (2000). *La dignidad de la tierra; ecología, mundialización, espiritualidad: la emergencia de un nuevo paradigma*. Valladolid: Editorial Trotta.

Chacón, C. (2011). *Pensamiento Ambiental del maestro: Ethos-Cuerpo en clave de Bio-Geo-Poéticas del habitar*. Universidad del Valle, Cali, Colombia.

Commoner, B. (1973). *El círculo que se cierra*. Barcelona, España: Plaza & Janes Editores.

Debord, G. (2006). *El planeta enfermo*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.

De la Torre, S., Pujol, M. y Rajadell, N. (2005). *El cine un entorno educativo, diez años de experiencias a través del cine*. Madrid, España: NARCEA.

Durán, M. (2009). *La máquina cinematográfica y el arte moderno: relaciones entre la fotografía, el cine y las vanguardias artísticas*. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿Globalización o postdesarrollo? En Lander, E. (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales, perspectivas latinoamericanas*. (pp. 155 – 200). Buenos Aires: CLACSO – UNESCO.

Galeano, E. (1994). *Úselo y tírelo. El mundo del fin del milenio visto desde una ecología latinoamericana*. Buenos Aires: Planeta.

Morin, E. (2000). *Los Siete Saberes Necesarios a la Educación del Futuro*. Caracas: UNESCO.

Morin E, Ciurana E, Motta R. (2002). *Educación en la era planetaria*. España: Gedisa.

Noguera, A. (2003). *El reencantamiento del mundo*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.

Noguera, A., & Pineda, J. (2011). Concepciones de mundo y sentidos de realidad. Pensamiento ambiental y educación en clave estética-compleja. En Reyes, J., & Castro, E. (Ed.). *Contornos educativos de la sustentabilidad*. (pp. 145-178). Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Ospina, W. (1993). *Es tarde para el hombre*. Bogotá: Penguin Random House Grupo Editorial Colombia.

Pérez, R. (2010). Cine y Educación: explotación didáctica y algunas experiencias educativas. *II Congreso Internacional de Didácticas*.

Serres, M. (1991). *El contrato natural*. Valencia, España: Editorial Pretextos.

Subirats, E. (2011). *Proceso a la civilización: la crítica de la modernidad en la historia del cine*. Madrid: Ediciones de intervención cultural Montesinos.

Taylor, P. (2005). *La ética del respeto a la naturaleza*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.